

Mesa: Perspectiva Electoral para 2009.

Reflexiones sobre las tendencias electorales en México.

México, D.F., 3 de diciembre de 2008.

Ricardo de la Peña

Presidente Ejecutivo de
Investigaciones Sociales Aplicadas, S.C.,

Son seis las preguntas a atender en esta presentación:

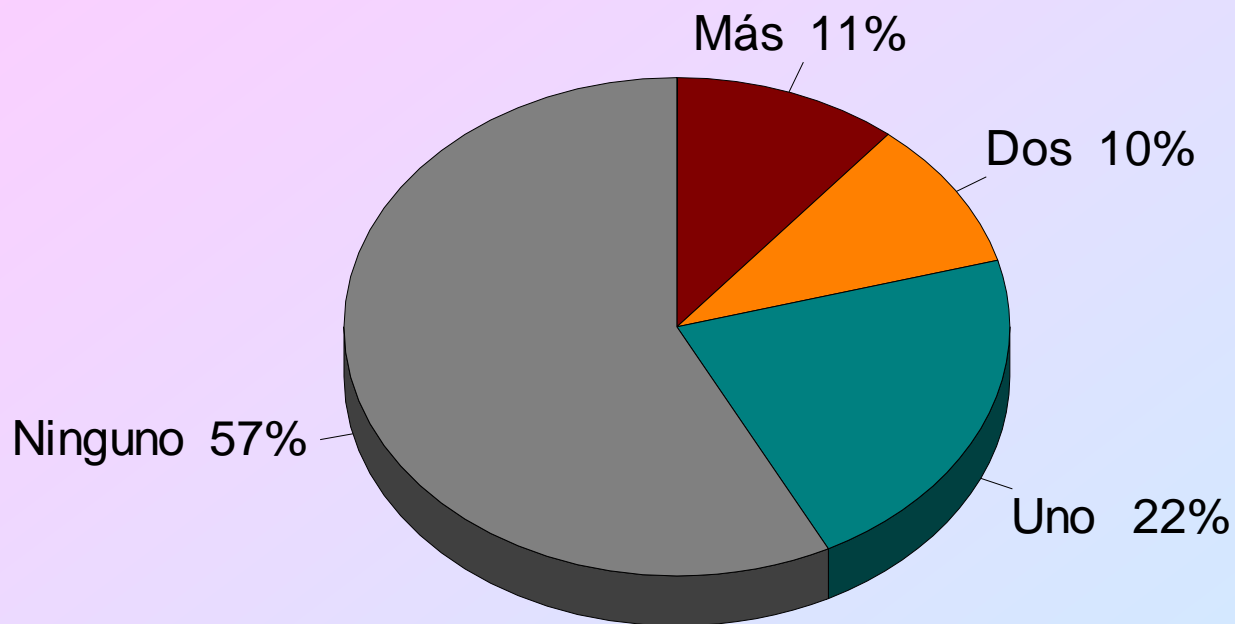
- ¿Pueden servir las encuestas para fines de pronóstico?
- ¿Los resultados locales previos anticipan los federales?
- ¿Cuáles son las pautas del voto en situaciones de crisis?
- ¿Cuál es el entorno de las elecciones del 2009?
- ¿Cómo van las encuestas nacionales rumbo a 2009?
- ¿Qué podemos esperar para julio del año próximo?

**¿PUEDEN LAS ENCUESTAS SERVIR
PARA PRONOSTICAR RESULTADOS?**

Siguiendo a Sartori, puede afirmarse que los electores votan primariamente en razón a su proximidad con los partidos contendientes a partir de imágenes genéricas, lo que permite reducir costos de informarse para decidir.

Las elecciones intermedias son típicos procesos en que el ciudadano elige entre partidos, no entre candidatos. Por ello, es viable aproximarse a las intenciones de voto mediante reactivos que cuestionen sobre la elección entre partidos, sin referencia alguna a candidatos específicos.

Referencia espontánea por los ciudadanos del nombre de los candidatos a diputados federales por su distrito (junio de 2003)

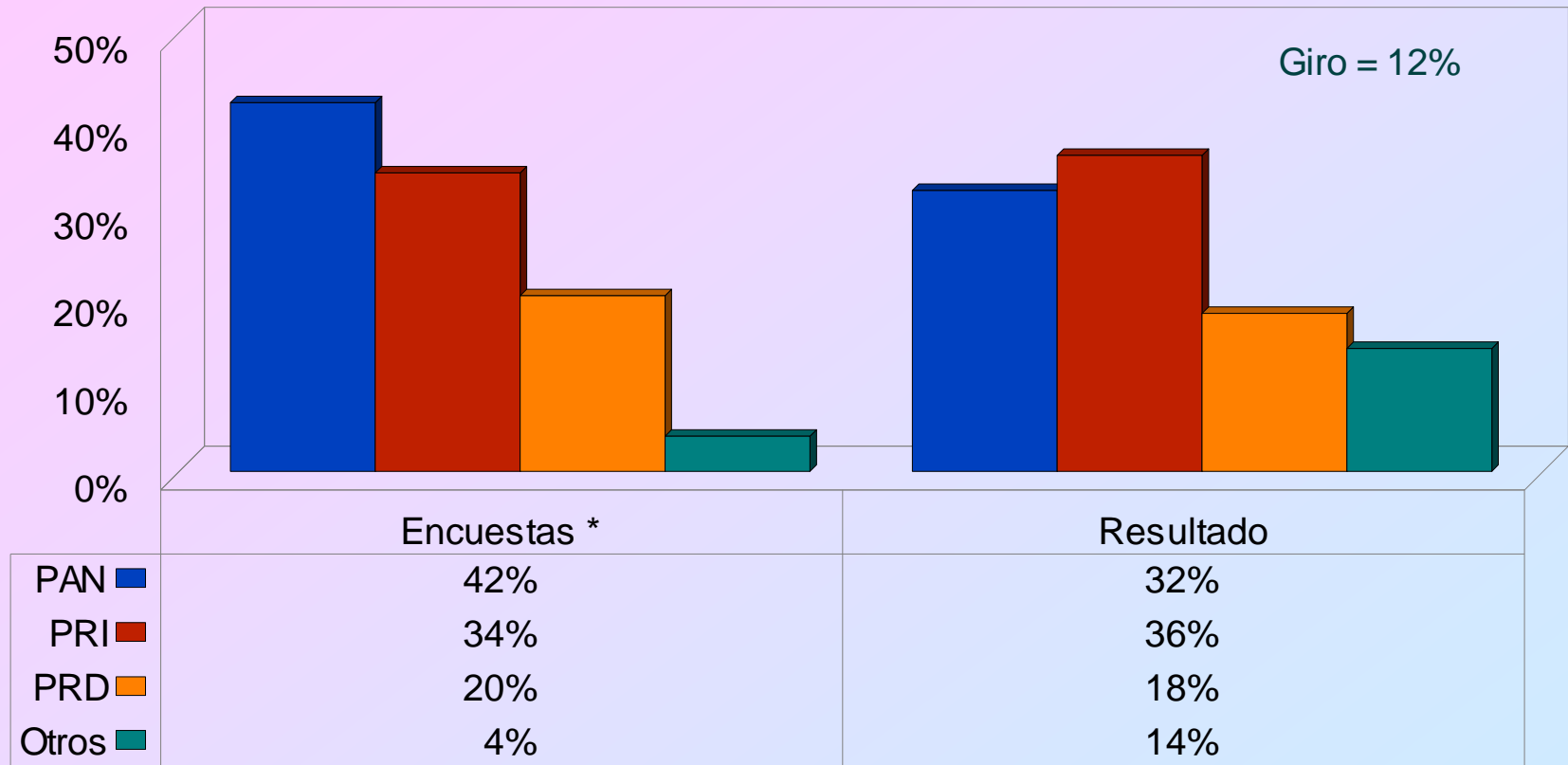


Promedio por entrevistado = 0.8 candidatos

Sin embargo, las encuestas previas a elecciones sirven para conocer las distribuciones de preferencias de la ciudadanía en un momento determinado, pero **no constituyen un pronóstico del resultado.**

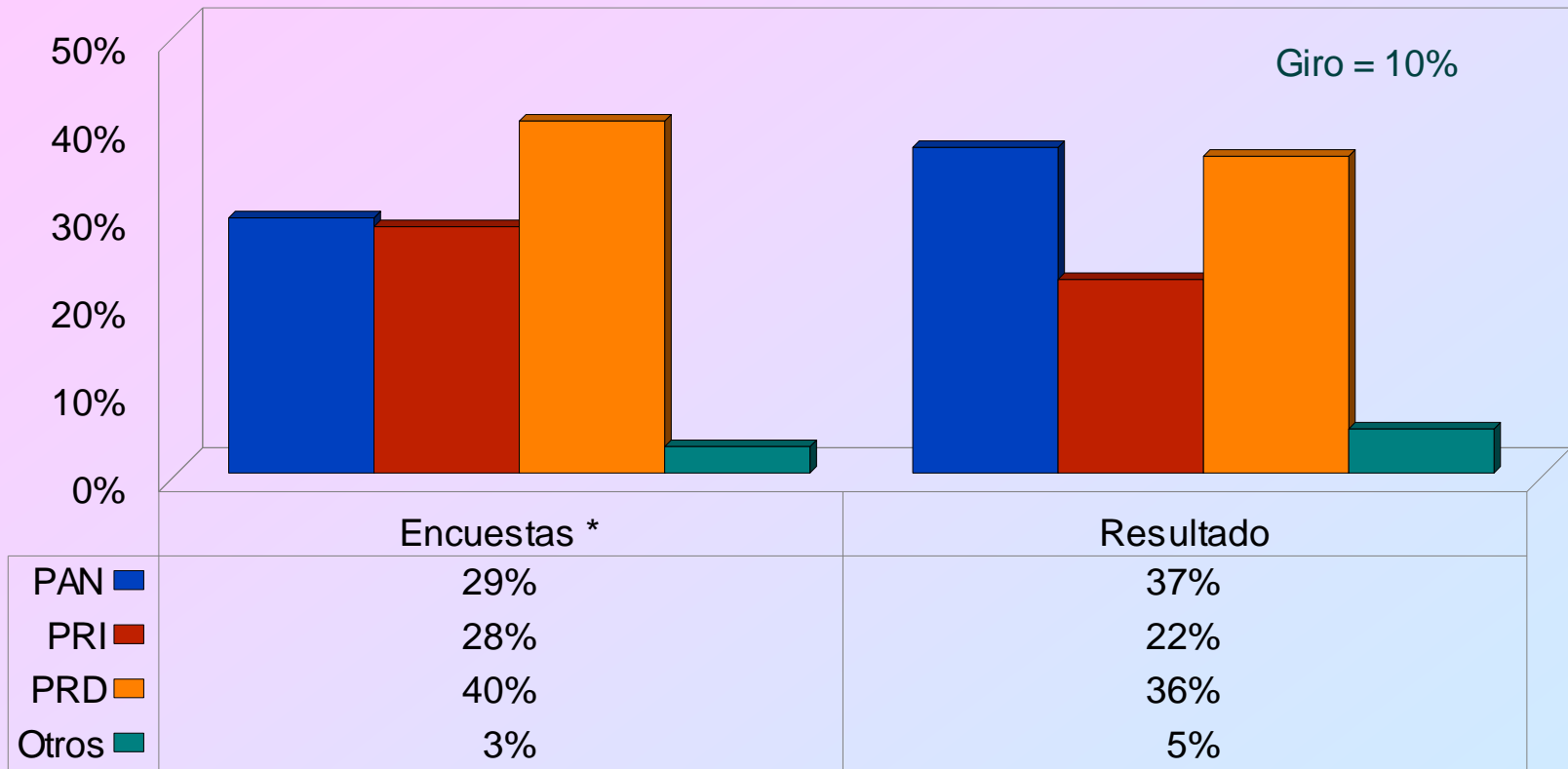
En el caso mexicano, en las últimas elecciones federales ha existido una diferencia importante entre la estimación mediante encuestas realizadas tres trimestres antes y el resultado real de los comicios, sin un patrón o sesgo inequívoco que pudiera conocerse de antemano.

Elecciones para diputados federales en México, 2003 (estimaciones por encuesta a fines de 2002 y resultados oficiales)



* Corresponde al promedio de las estimaciones por encuesta de tres casas encuestadoras de las que se dispone también de estimaciones recientes de preferencias para las elecciones de 2009

Elecciones para Presidente de la República en México, 2006 (estimaciones por encuesta a fines de 2005 y resultados oficiales)



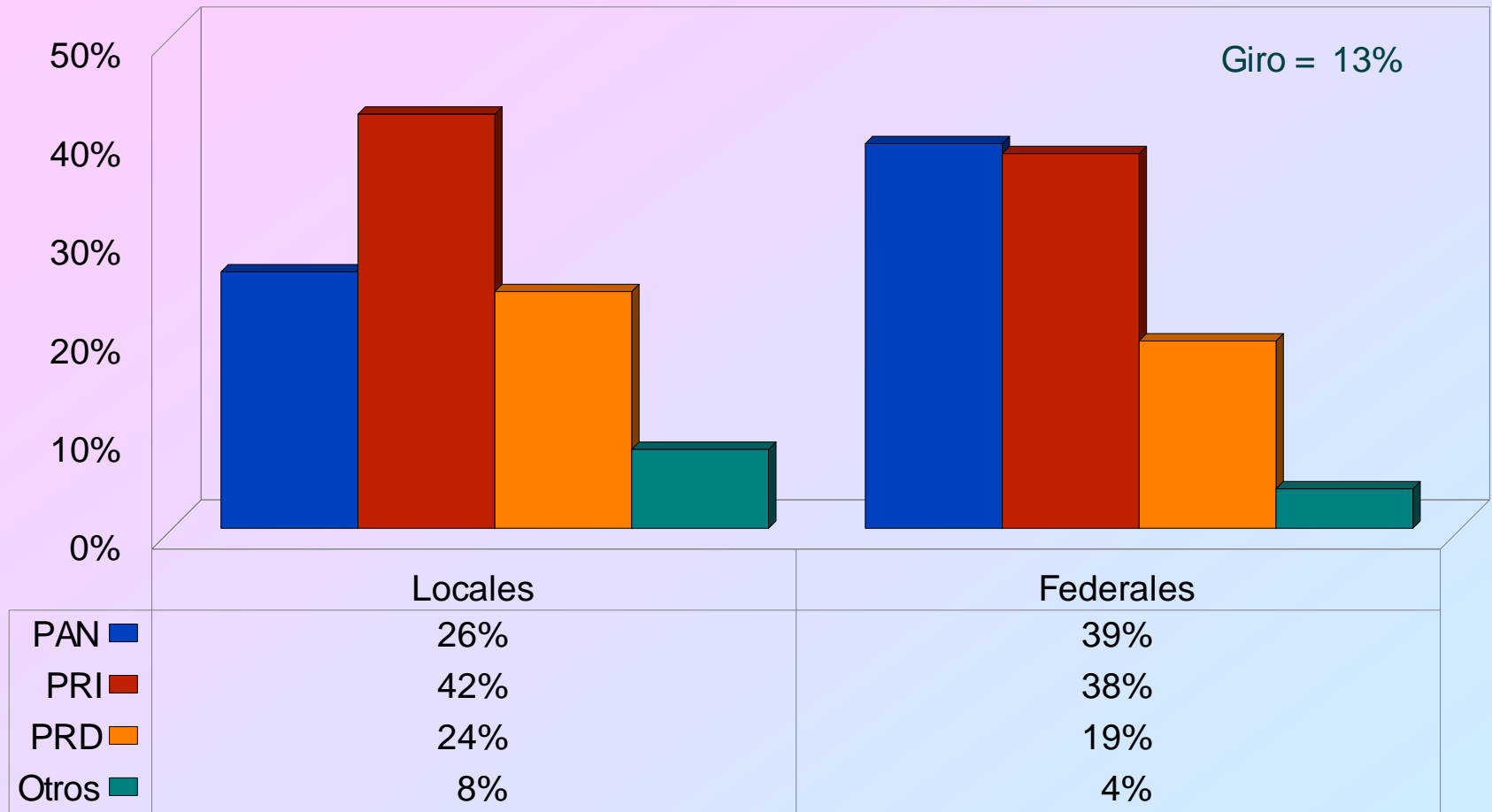
* Corresponde al promedio de las estimaciones por encuesta de tres casas encuestadoras de las que se dispone también de estimaciones recientes de preferencias para las elecciones de 2009

**¿PUEDE ANTICIPARSE EL RESULTADO
DE LAS ELECCIONES FEDERALES CON
BASE EN LAS ELECCIONES LOCALES?**

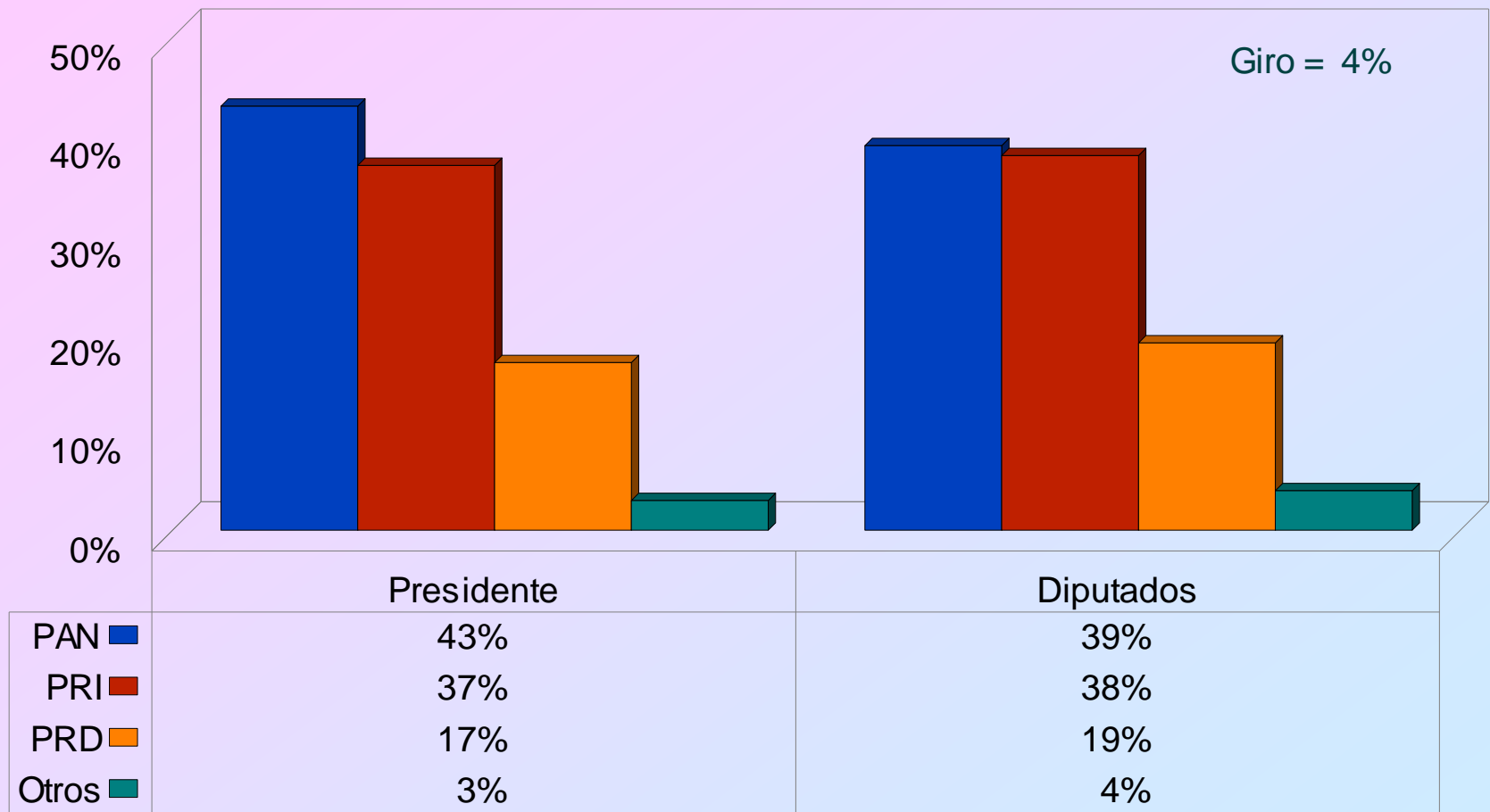
Los resultados de las elecciones locales previas a un proceso electoral federal no anticipan con precisión el resultado por venir: **las pistas electorales federal y local corren separadas**, respondiendo a lógicas distintas.

Si se cotejan exclusivamente votaciones para diputados federales y diputados locales –eliminando los efectos de candidaturas a puestos ejecutivos- se descubre que cuando las elecciones de diputados son concurrentes con las presidenciales, el voto para diputado se aproxima más al resultado de la presidencial, no a los locales anteriores.

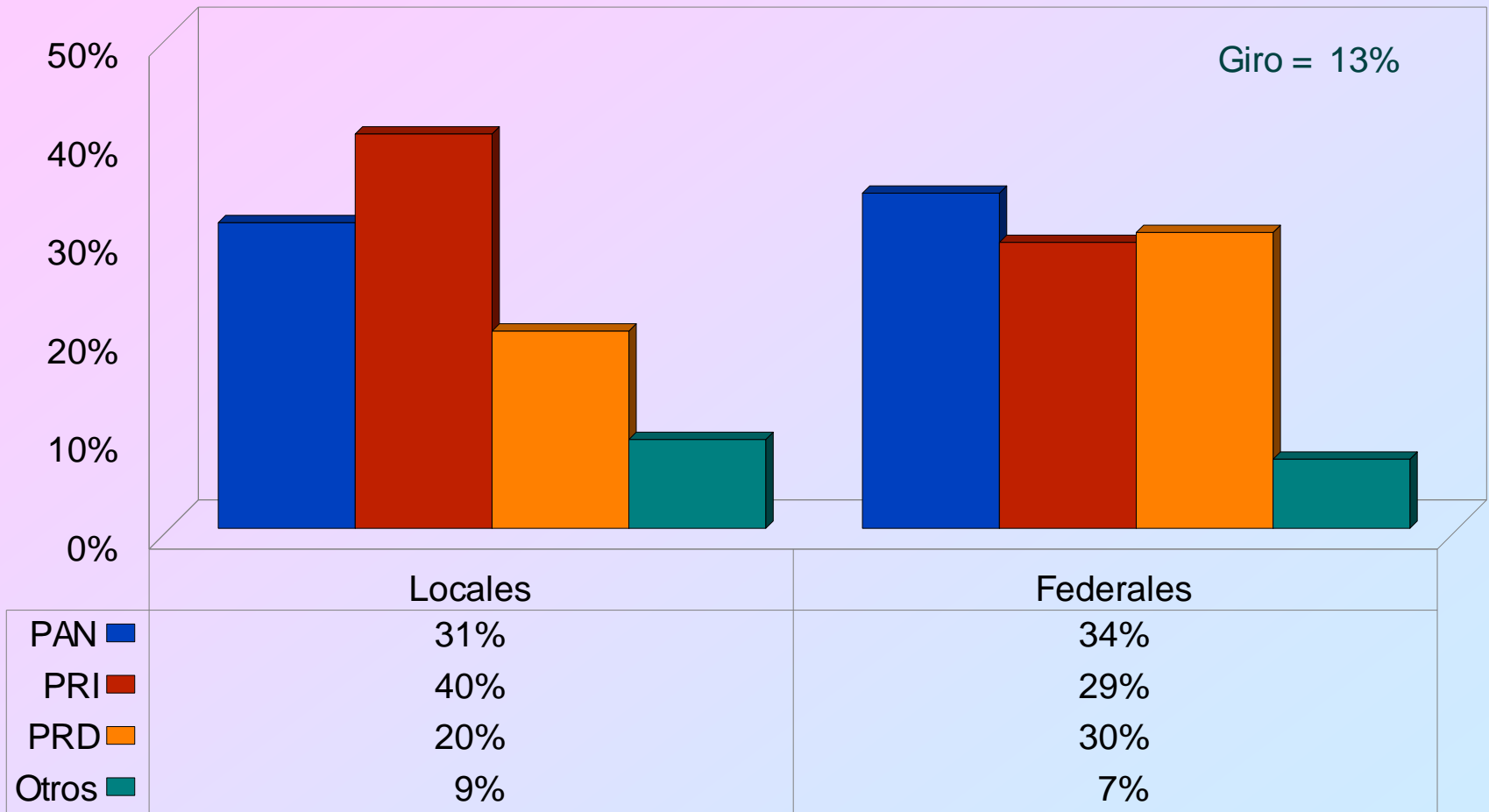
Resultado de las elecciones locales 1997-1999 y resultado de las elecciones federales 2000



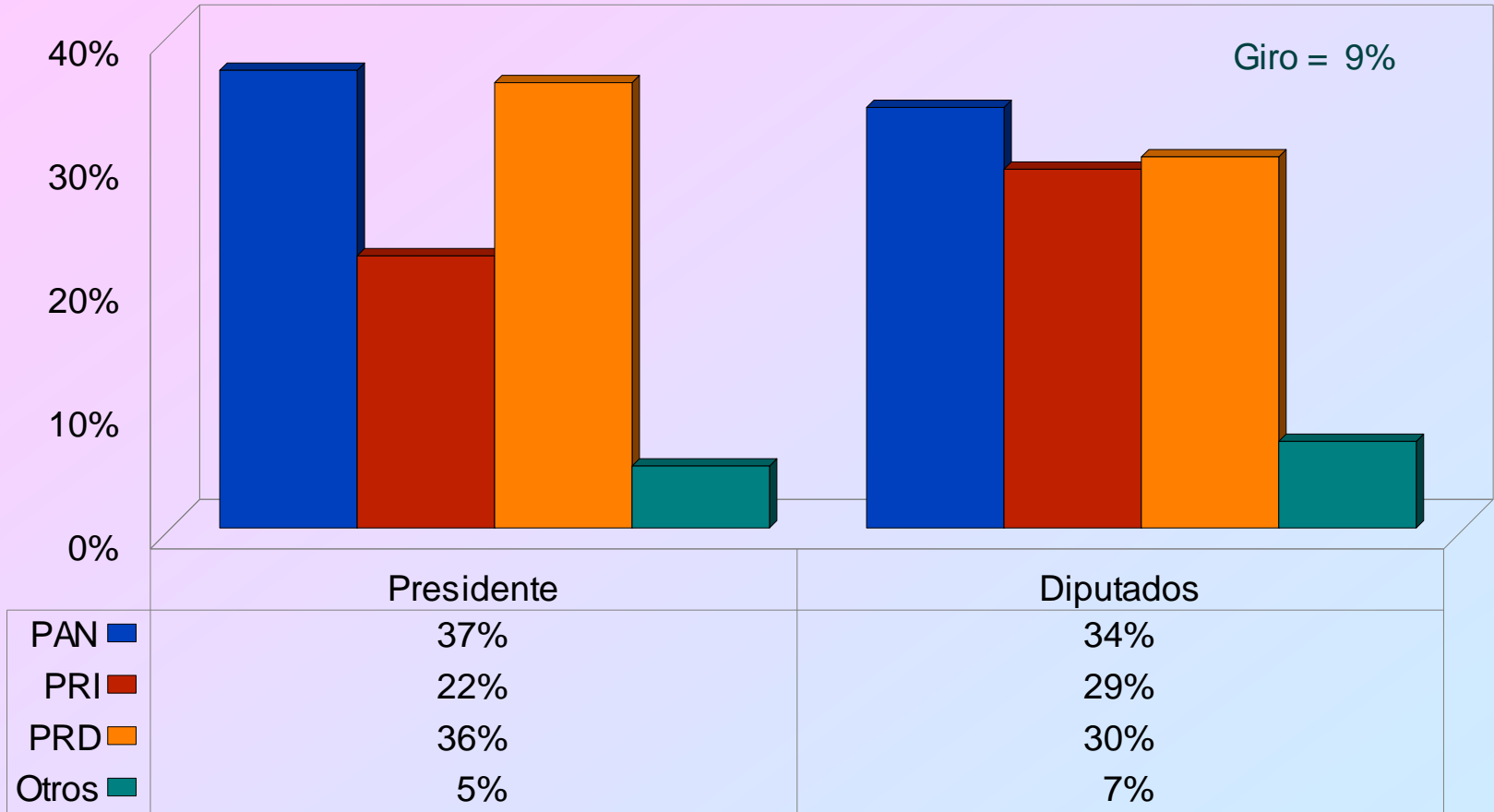
Resultado de la elección presidencial y de las elecciones para diputados federales en 2000



Resultado de las elecciones locales 2003-2005 y resultado de las elecciones federales 2006



Resultado de la elección presidencial y de las elecciones para diputados federales en 2006

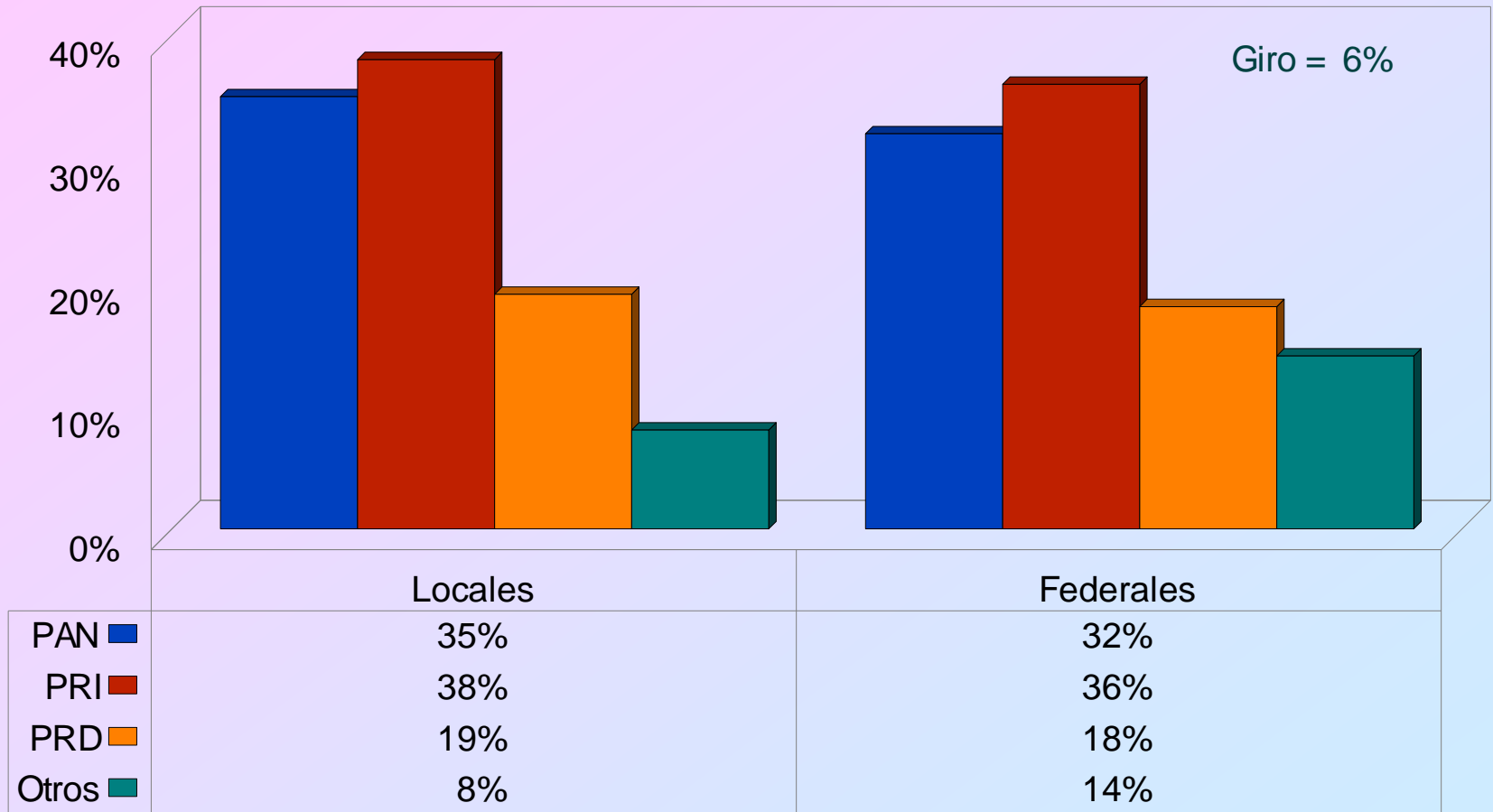


Ello refleja el hecho de que las elecciones presidenciales propician cambios sustanciales, no necesariamente de carácter permanente, en el sentido del voto ciudadano.

A diferencia, las elecciones intermedias tienden a reflejar más claramente las preferencias de los electores entre opciones partidarias, al margen de candidaturas.

Ello explicaría la existencia de un fuerte empate entre resultados electorales locales previos y resultados de elecciones intermedias, al menos en 2003.

Resultado de las elecciones locales 2000-2002 y resultado de las elecciones federales 2003



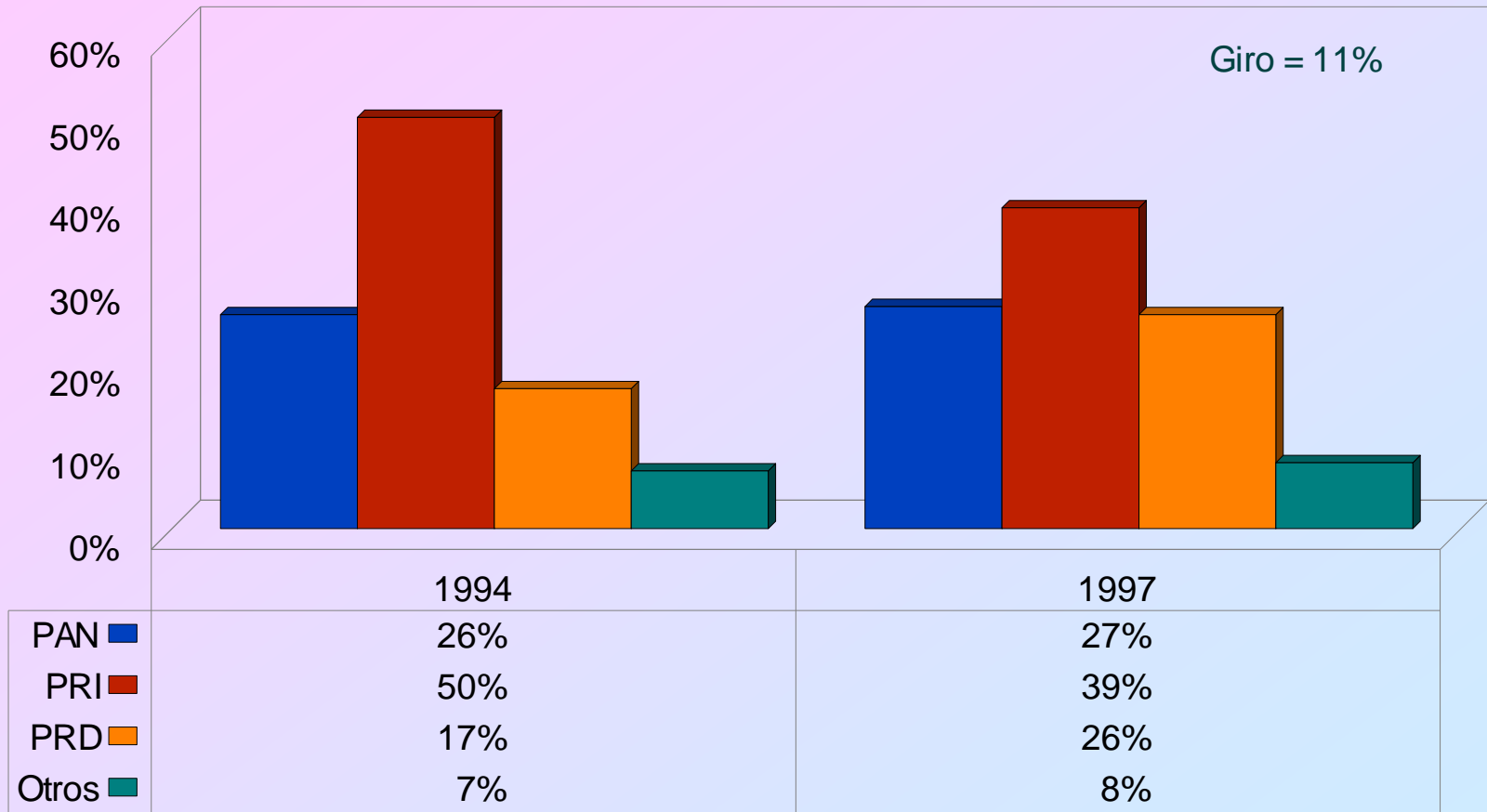
**¿CUÁLES SON LAS PAUTAS DEL VOTO EN
SITUACIONES DE CRISIS ECONÓMICA?**

En los dos períodos más recientes que separan elecciones federales de carácter general y las siguientes intermedias se han presentado giros en las preferencias ciudadanas de al menos diez puntos.

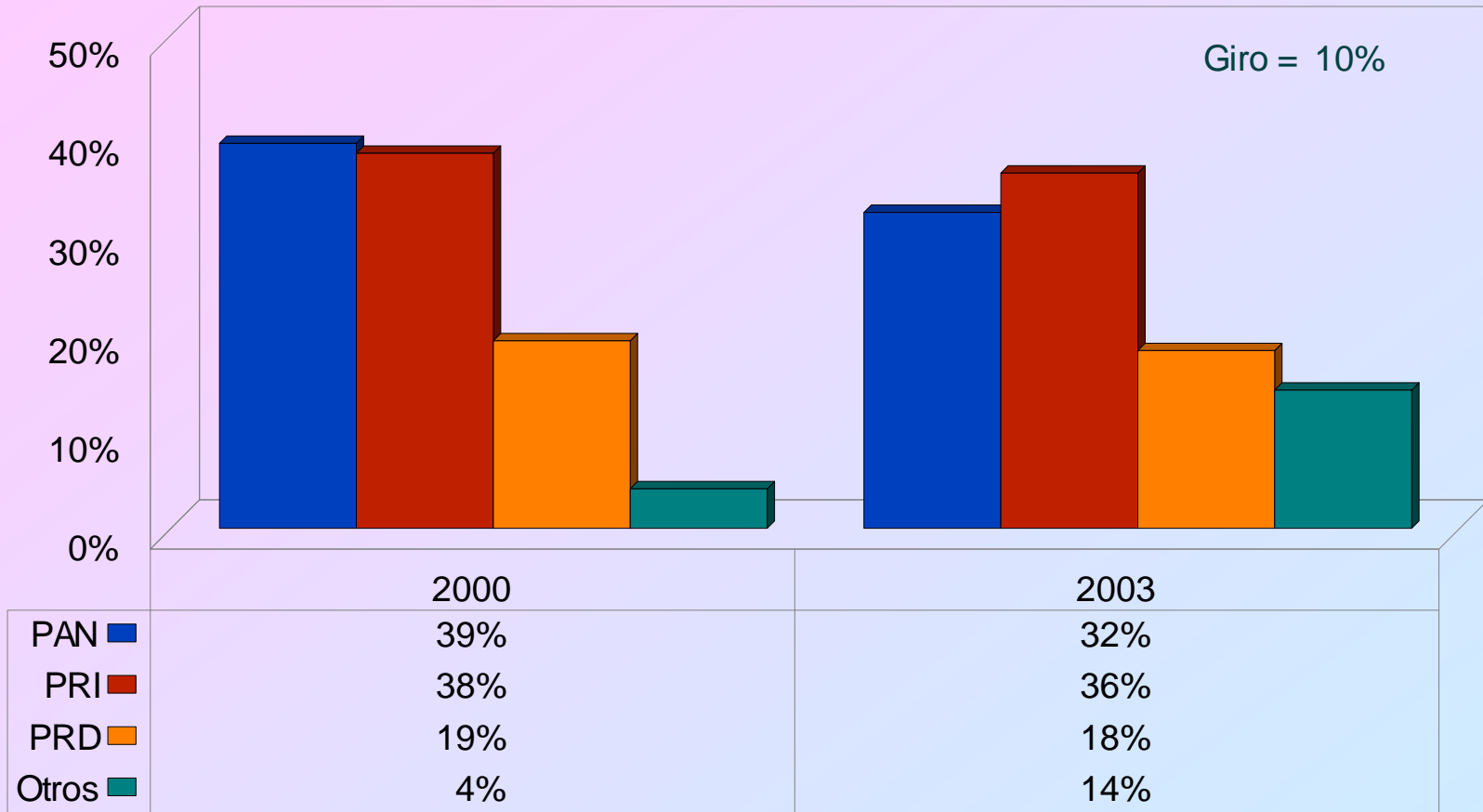
Estas dos últimas elecciones intermedias en México han ocurrido luego de crisis económicas. Y si teóricamente podía esperarse que ello tendería a bajar el nivel de respaldo hacia el partido gobernante, en la práctica se constata que eso es precisamente lo que ha ocurrido.

Sin embargo, el traslado de votos entre el partido gobernante y una oposición específica no ha sido uniforme: mientras de 1994 a 1997 el detrimento de votación para el PRI -producto de la mayor crisis económica en más de siete décadas- favoreció a la opción a la izquierda en el espectro político, la desaceleración de 2001 propició una baja del voto por el PAN, pero que generó un saldo neto favorable para pequeños partidos.

Resultado de las elecciones para diputados federales México, 1994 y 1997



Resultado de las elecciones para diputados federales México, 2000 y 2003



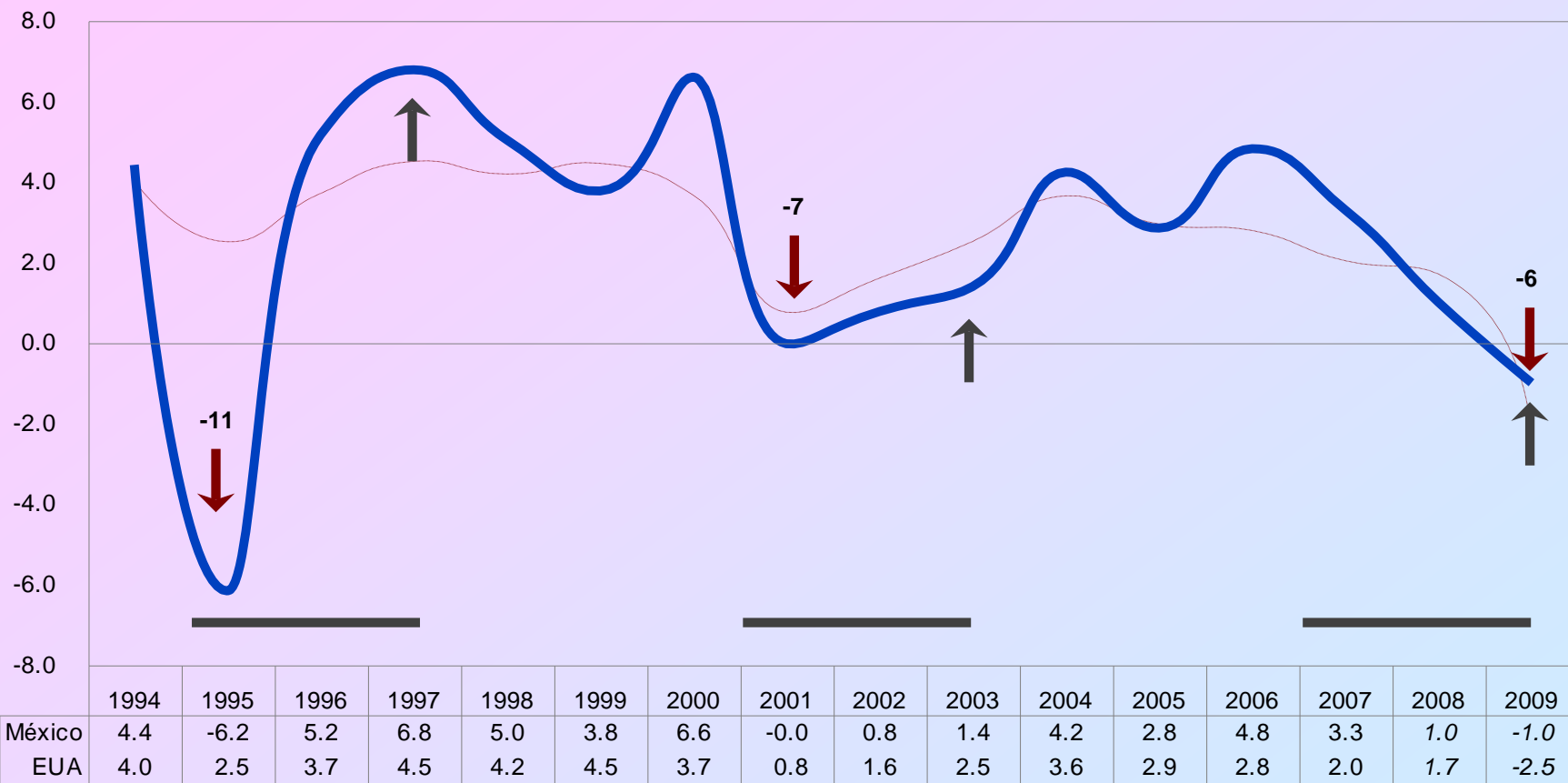
La magnitud de la caída del crecimiento del PIB desde el nivel previo hasta el punto más álgido de una crisis ha equivalido, de manera fortuita, a la proporción de puntos que ha perdido el partido en el gobierno federal entre elecciones.

Sin embargo, mientras en 1997 y 2003 la caída del PIB ocurrió al inicio del trienio y las elecciones se dieron en plena fase de recuperación, se espera que las elecciones del 2009 se celebren en medio de una recesión.

Así, si en 1997 y 2003 al momento de emitir su voto los ciudadanos pudieron percibir síntomas de recuperación, ello no será el contexto en que factiblemente se sufragara en 2009.

Al contrario, la más severa recesión mundial en siete décadas pudiera alcanzar su punto más álgido a mediados del año próximo, cuando se celebren las elecciones. Sería luego esperable que coincidiera con los niveles más elevados de desempleo y de reducción de la capacidad de consumo de los ciudadanos.

Crecimiento del producto interno (México y Estados Unidos)



— México — EUA

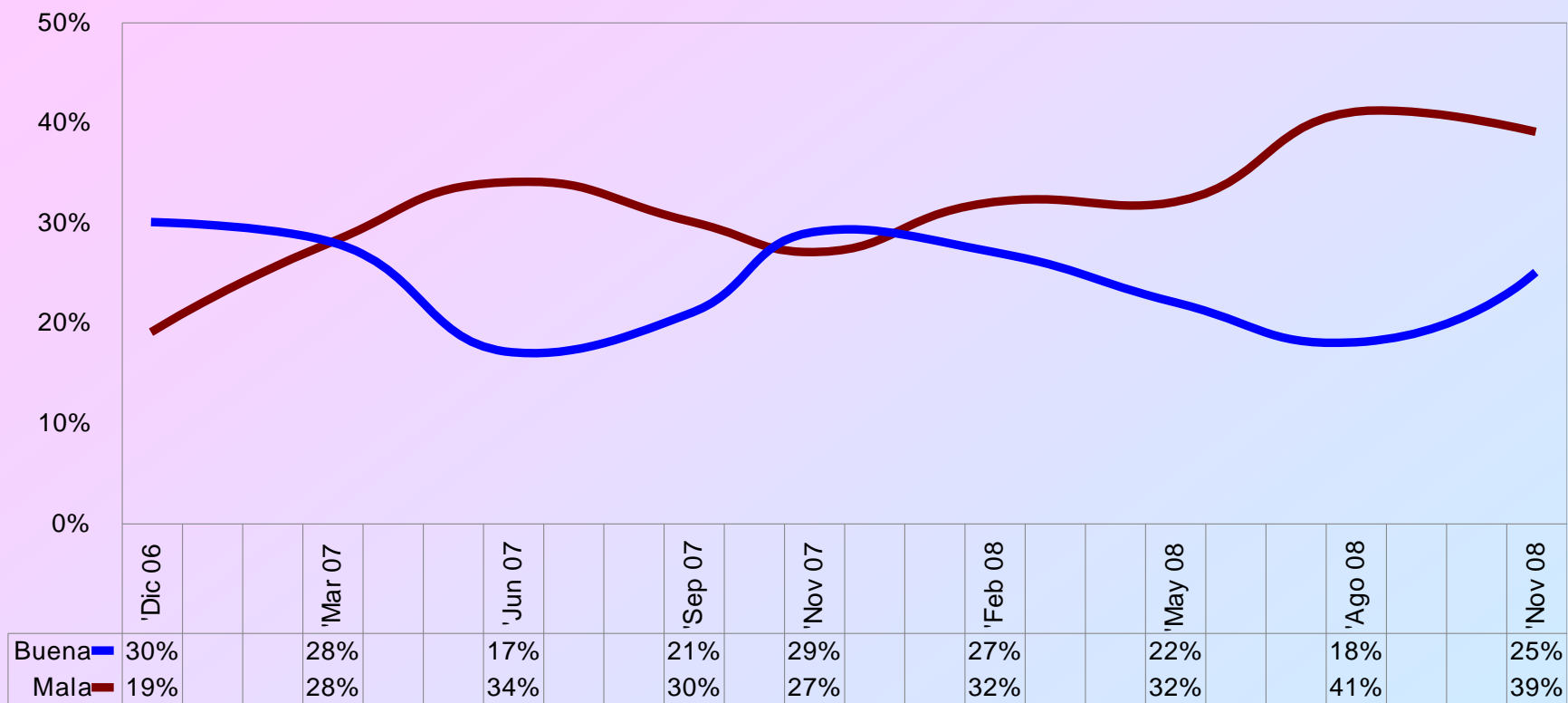
Datos para 2008 y 2009 con base en estimaciones de GEA.

**¿CUÁL ES EL ENTORNO DE
LAS ELECCIONES DE 2009?**

Conforme los resultados de la más reciente encuesta nacional GEA-ISA, la situación económica en el país en el segundo semestre de 2008 era considerada como mala para dos de cada cinco ciudadanos, siendo creciente la proporción que considera que se va empeorando.

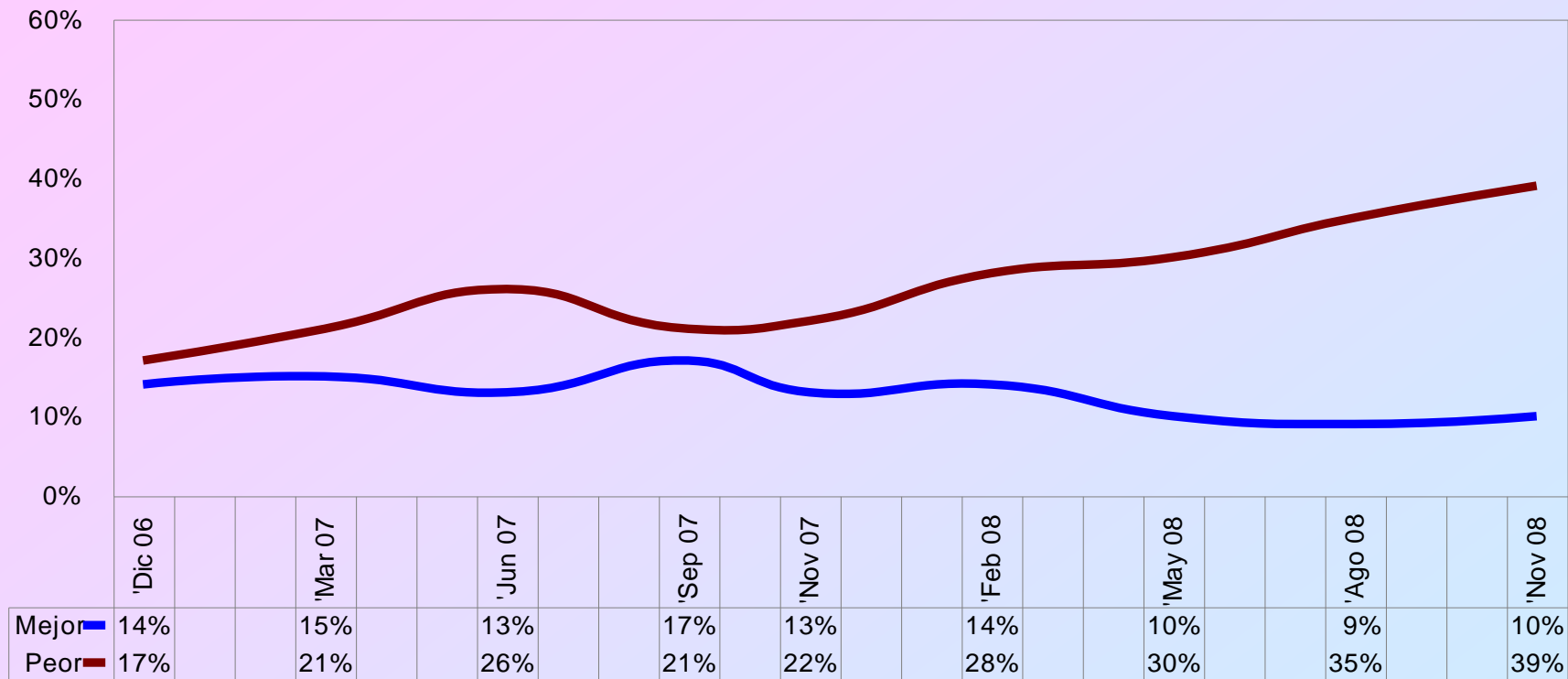
Más grave aún: las expectativas de los consumidores se ubicaban en el nivel más bajo del siglo, esperándose una caída del crecimiento económico y un aumento de la inflación para el presente año y para el próximo.

En general, ¿cómo considera la situación que actualmente vive el país en lo económico? *



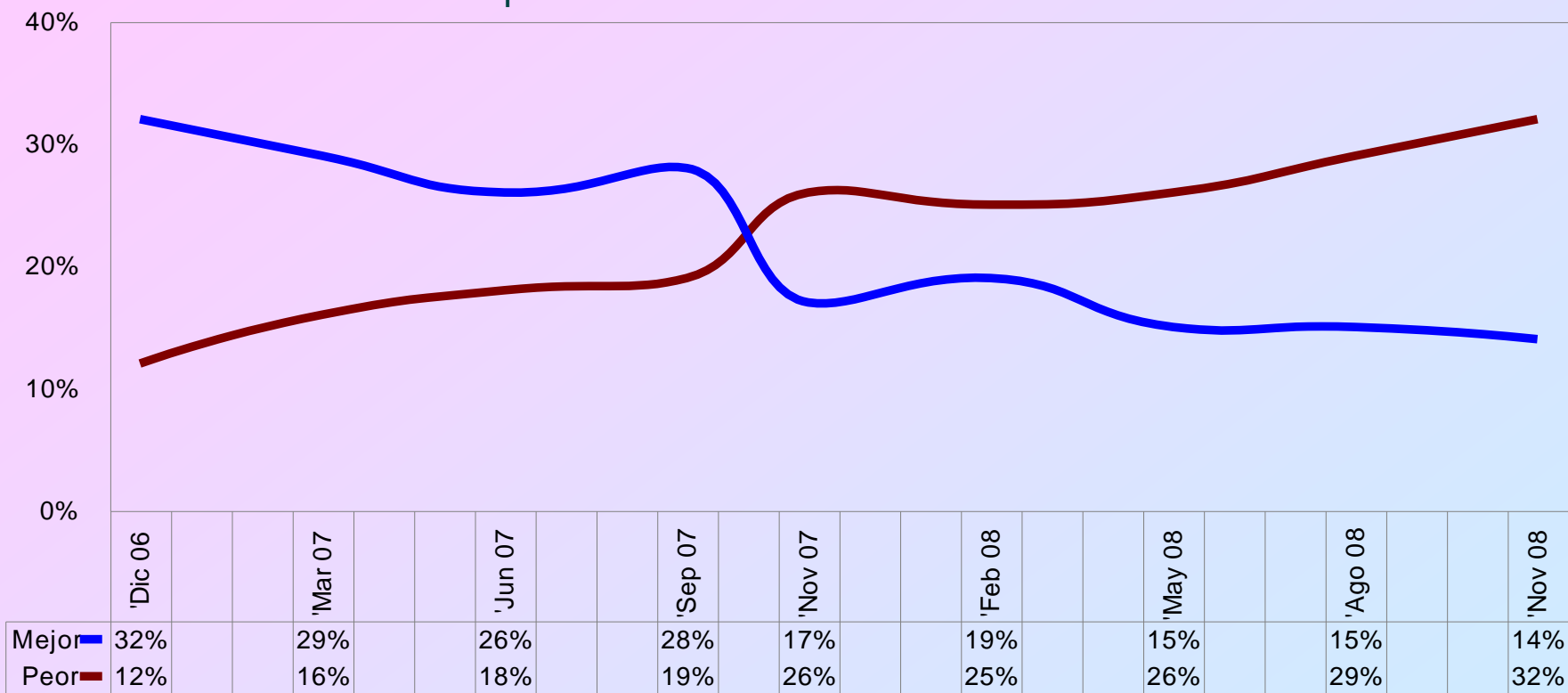
* El resto corresponde a casos cuya respuesta fue "regular" o "no sabe"

¿Cómo califica la situación actual del país respecto a la existente el año pasado en lo económico? *



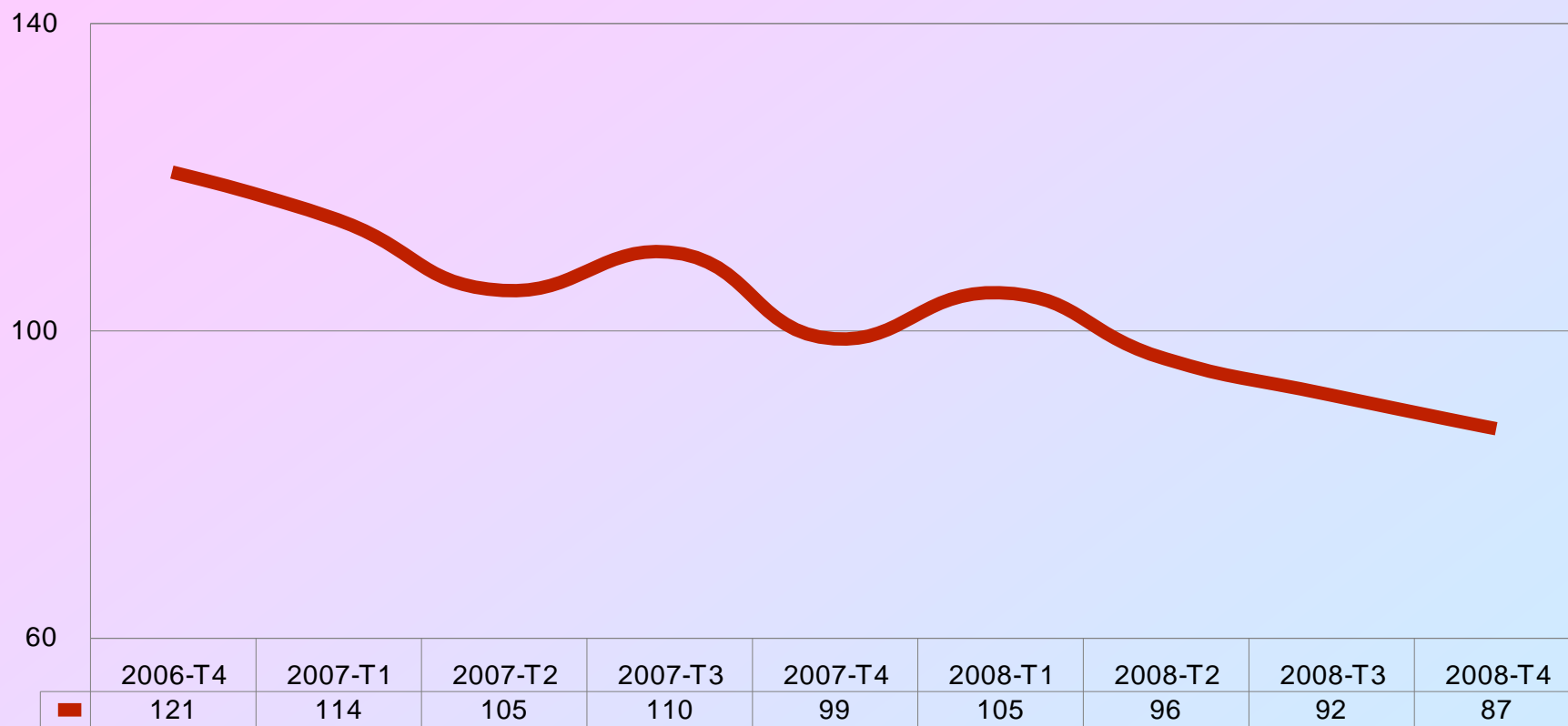
* El resto corresponde a casos cuya respuesta fue "igual" o "no sabe"

¿Cómo cree que será la situación del país para el año próximo respecto a la actual en lo económico? *

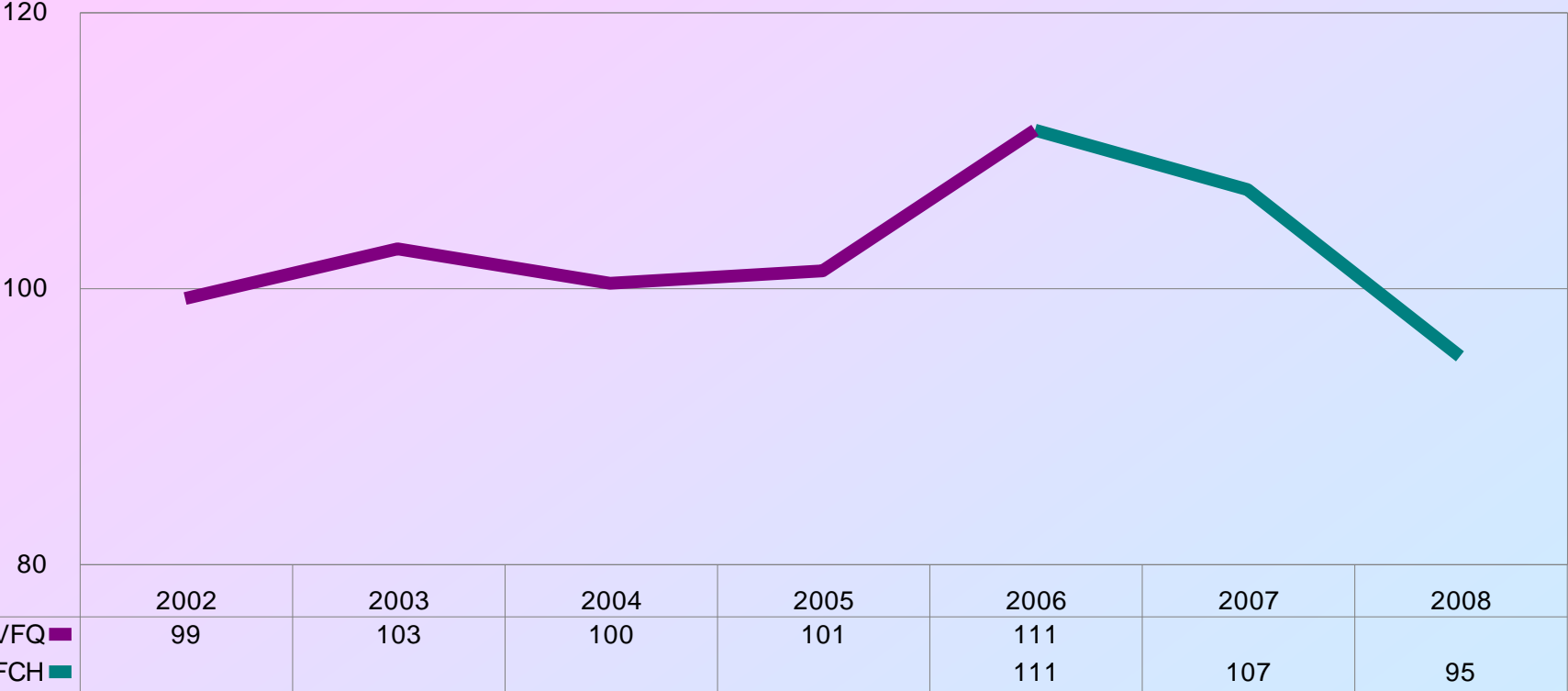


* El resto corresponde a casos cuya respuesta fue "igual" o "no sabe"

Índice de expectativas económicas GEA-ISA (estimaciones trimestrales)



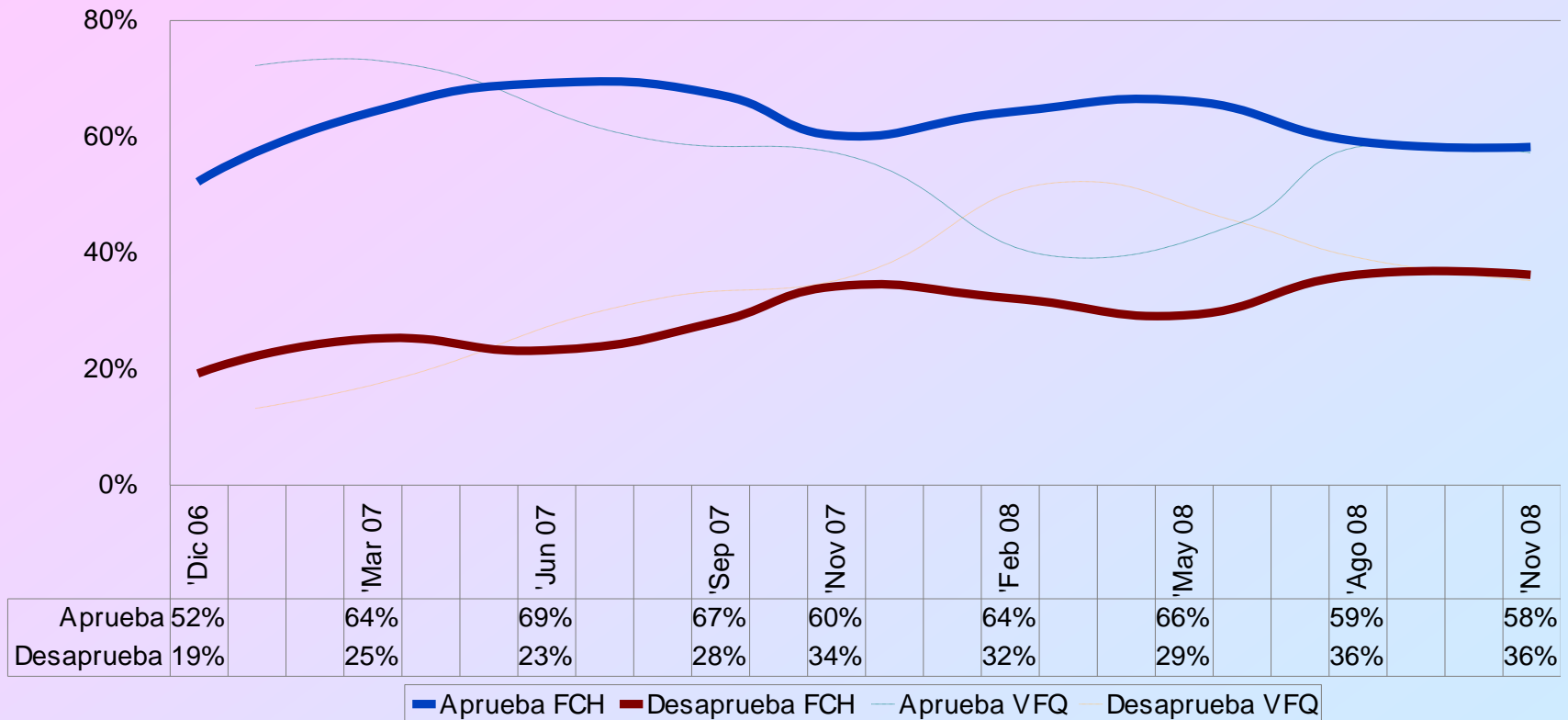
Indice de expectativas económicas GEA-ISA (promedios anuales)



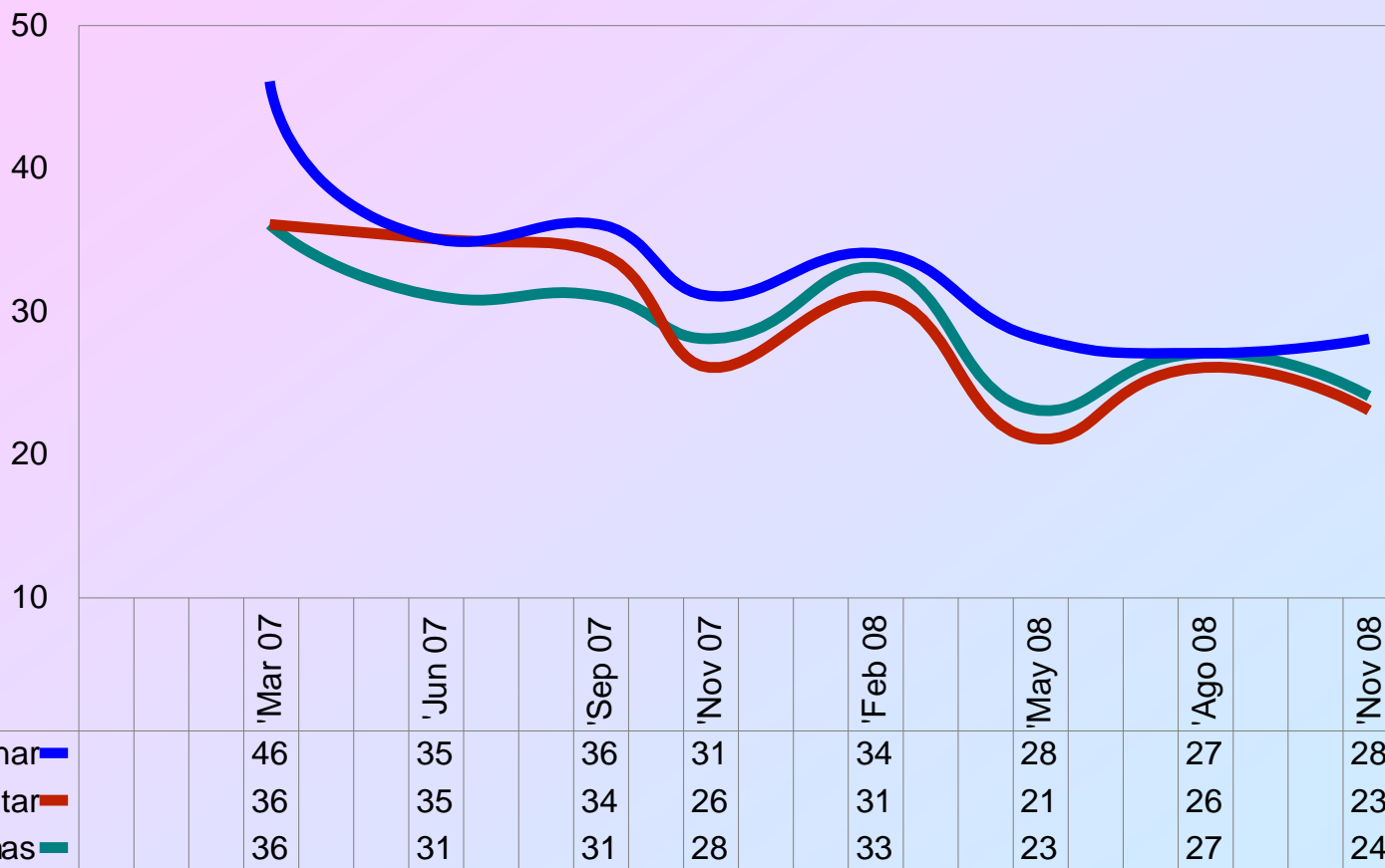
A pesar de esta negativa evaluación del estado actual y del futuro de la economía nacional y de la persistente preocupación por los problemas de seguridad, no se ha detectado un descenso significativo en los niveles de aprobación hacia la gestión presidencial.

Pero ello es solamente producto del carácter genérico de este indicador del soporte al Ejecutivo. Cuando lo que se observa es la asignación de atributos al gobernante, la tendencia descendente es clara.

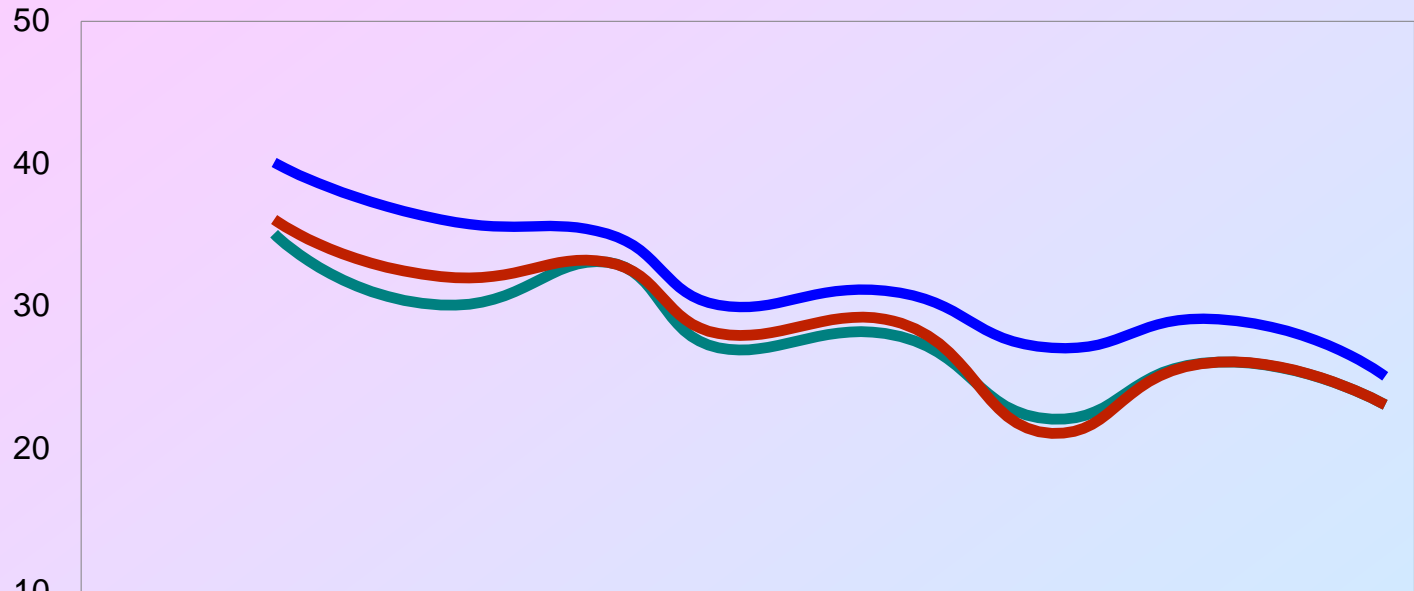
En general, ¿usted aprueba o desaprueba la labor realizada por Felipe Calderón como Presidente de la República?



¿Qué tanto cree que Felipe Calderón, como Presidente de la República...? (proporciones que responden "mucho")



¿Qué tanto cree que Felipe Calderón, como Presidente de la República...?
 (proporciones que responden "mucho")



	'Mar 07	'Jun 07	'Sep 07	'Nov 07	'Feb 08	'May 08	'Ago 08	'Nov 08
Respeto legalidad	40	36	35	30	31	27	29	25
Gobernante honrado	36	32	33	28	29	21	26	23
Sincero en declaraciones	35	30	33	27	28	22	26	23

Respeto legalidad ■
 Gobernante honrado ■
 Sincero en declaraciones ■

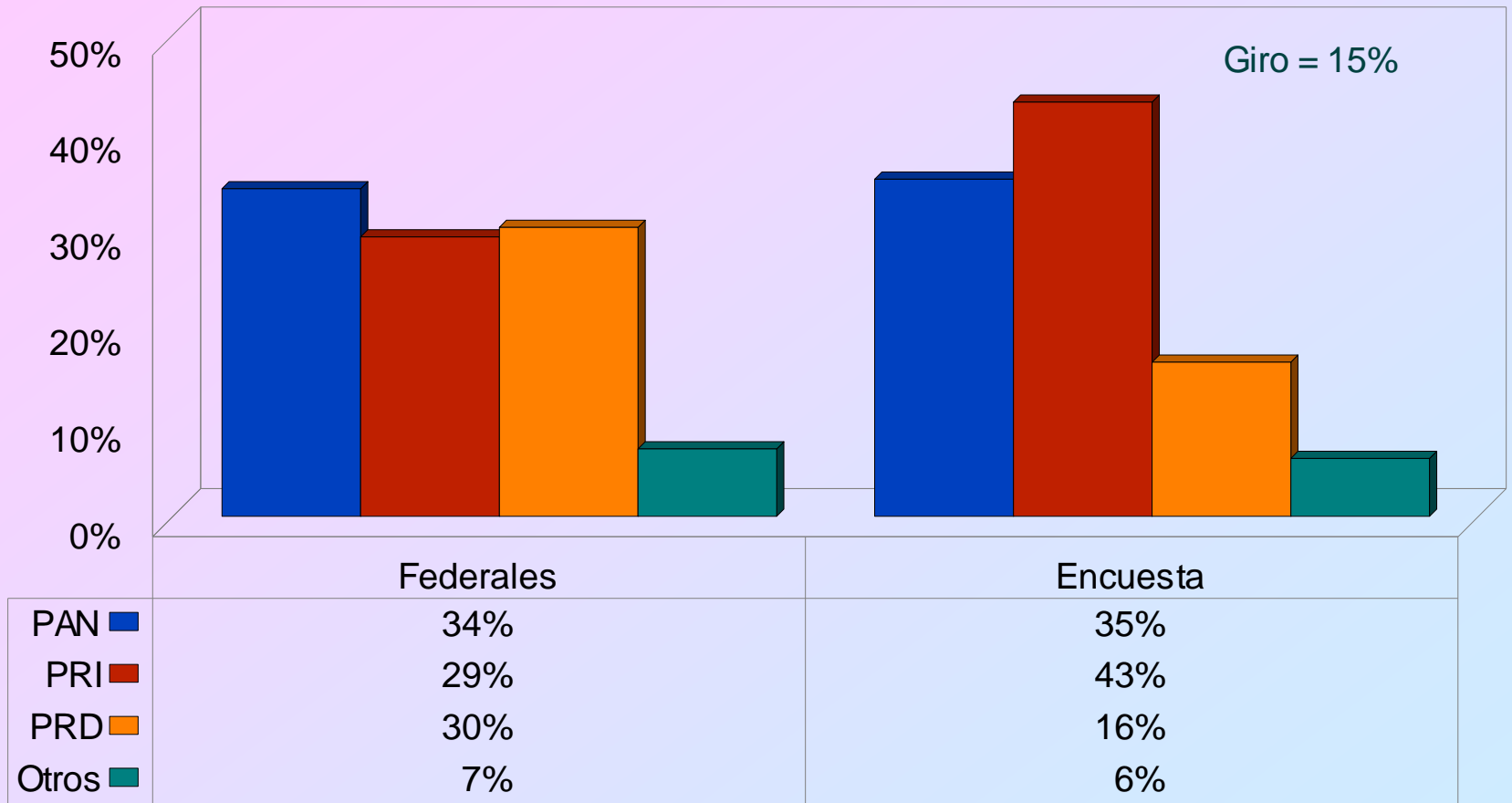
¿CÓMO VAN LAS ENCUESTAS PARA 2009?

Las encuestas más recientes sobre preferencias rumbo a las elecciones federales de 2009 muestran un cambio significativo con relación a los resultados de 2006.

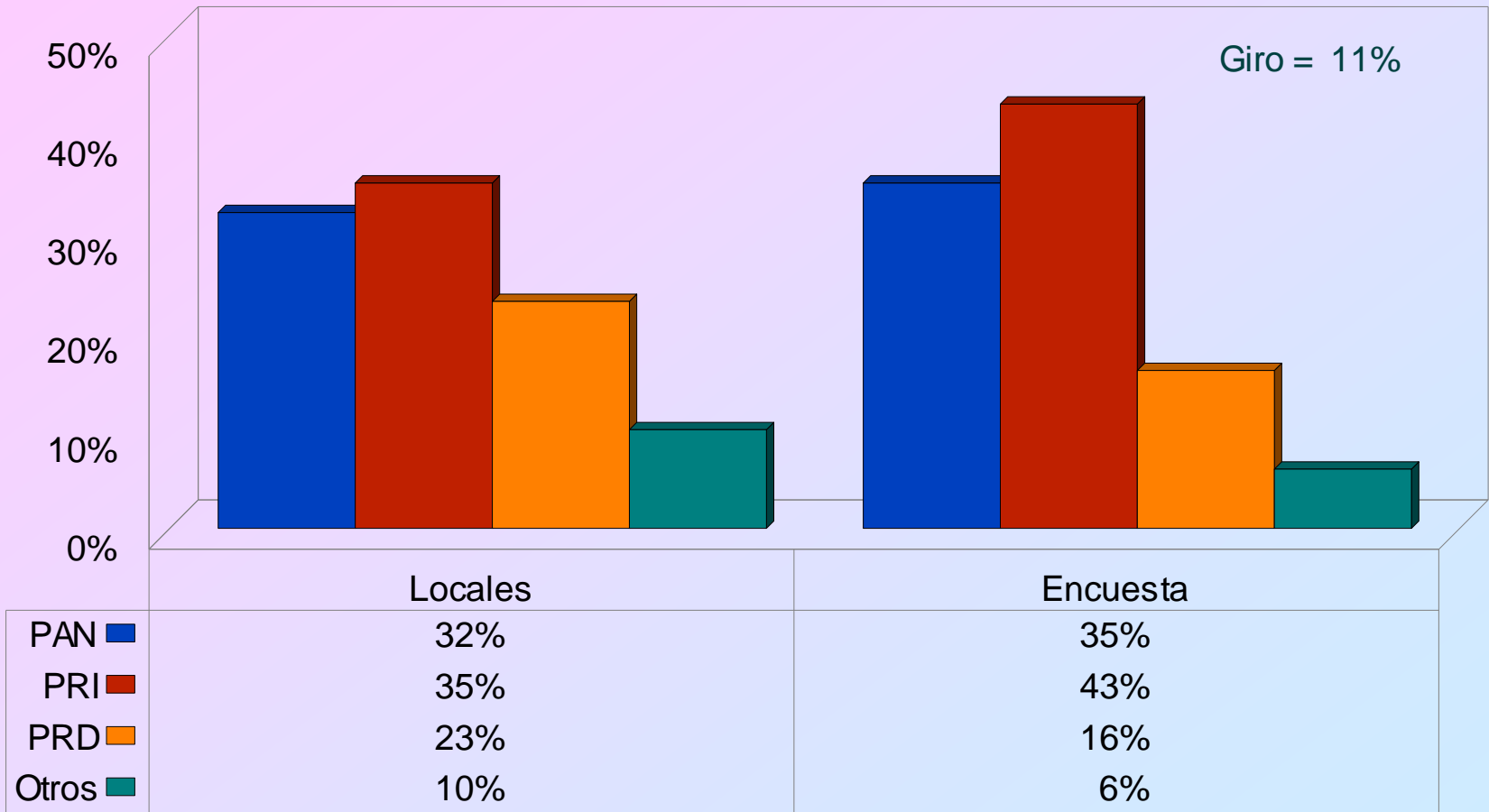
Ello se debe a un fuerte descenso del respaldo al PRD, que tiende a favorecer al PRI, mientras que el PAN mantiene una altura constante.

Lo anterior hablaría de un importante cambio en las preferencias electorales de 2006 a la fecha, que de hecho ya se ha reflejo en los comicios locales, donde se ha manifestado este giro del voto del PRD hacia el PRI.

Resultado de las elecciones para diputados federales de 2006 y estimación por encuesta (noviembre de 2008)



Resultado de las elecciones locales 2006-2008 y estimación por encuesta (noviembre de 2008)



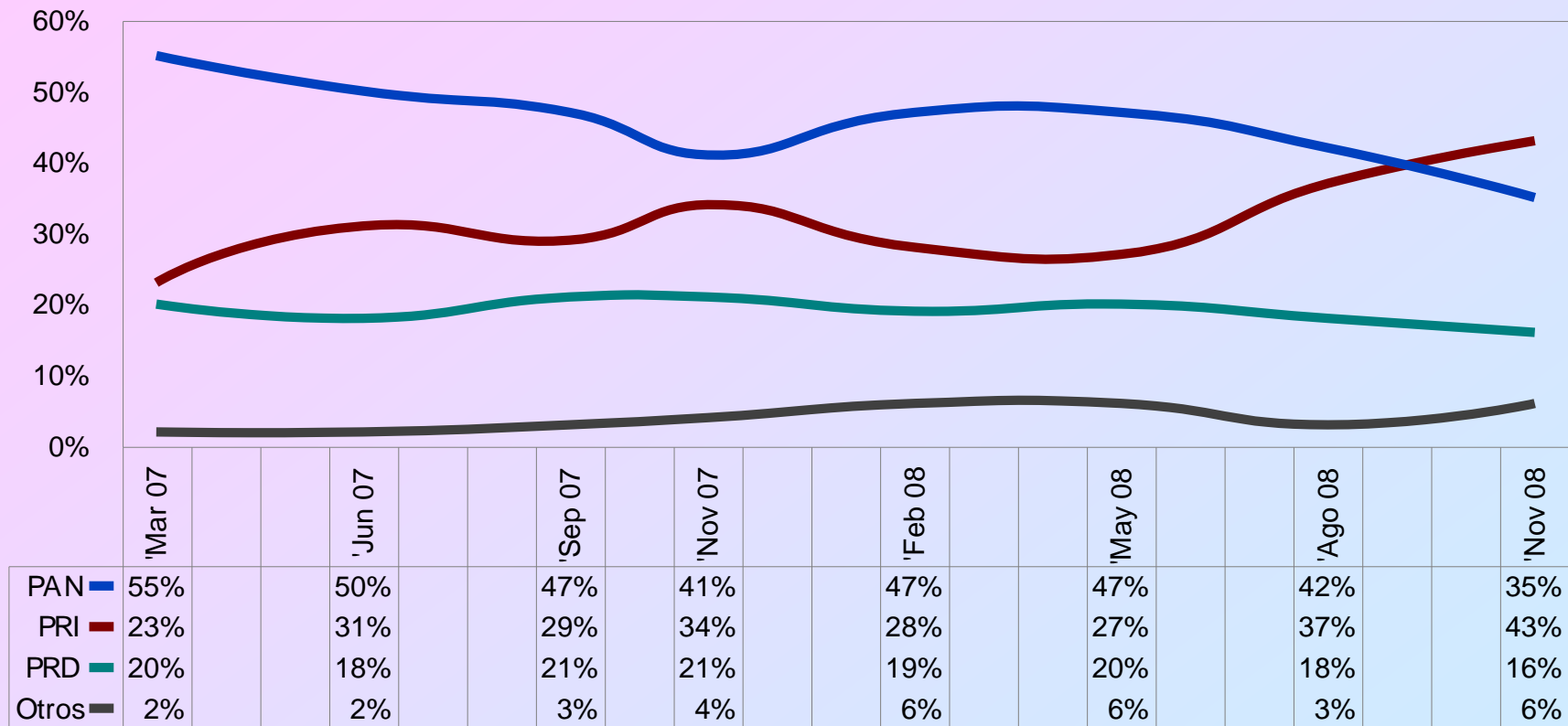
Así, las estimaciones actuales mostrarían a un PRI cercano al umbral requerido para alcanzar la mayoría en la Cámara de Diputados, lo que no ocurre desde 1997.

Como ha venido siendo costumbre en el caso mexicano, al igual que en otros muchos países, estas distribuciones promedio encubren divergencias entre las distintas casas encuestadoras. Empero, estas diferencias no provocan cambios en el ordenamiento entre partidos, aunque ello no tendría por qué ser cierto a lo largo de todo el proceso electoral, ni para el caso de las estimaciones finales.

En el caso de GEA-ISA, la distribución de intenciones de voto para 2009 que arroja su medición de noviembre pasado coloca al PRI ocho puntos por delante del PAN, con un PRD situado ligeramente por debajo de su nivel histórico, teniendo los demás partidos una presencia aún reducida, lo que es común en fechas lejanas a comicios.

La serie GEA-ISA muestra una pronunciada caída del respaldo potencial por el PAN en el último semestre, mientras que el PRI muestra una rápida recuperación no observada en años y el PRD un declive paulatino.

Si tuviera que votar en este momento para elegir diputados federales,
 ¿por cuál partido político votaría usted?
 (entrevistados que definieron su intención de voto)



¿QUÉ ESCENARIO ES VIABLE PARA 2009?

¿Qué escenario es previsible a la luz de estos datos?

Resulta sumamente difícil pensar que el PAN pueda aumentar su votación de 2006 para el año entrante. Al contrario, ante el entorno económico mundial adverso, lo esperable es una reducción de su votación, en principio proporcional a la magnitud de caída del PIB, aunque ello dependerá no sólo de la profundidad de la crisis, sino también de la percepción que los ciudadanos tengan de las respuestas que el gobierno federal de a los retos por venir y del reparto de responsabilidades que otorguen los ciudadanos entre Federación y Estados.

En el caso del PRD, su descenso respecto a 2006 tiene un origen totalmente distinto, puesto que la altura lograda en las pasadas elecciones fue producto directo del fenómeno López Obrador, más que de un voto partidario.

Así, el PRD se ubica ahora muy próximo al nivel de votación que históricamente ha tenido. Sin embargo, pudiera ser que este partido se viera beneficiado por el ambiente de crítica social ante el anunciado declive económico. Ello, en la medida en que sea capaz de abanderar demandas sociales emergentes.

Por otro lado, es probable que los partidos menores eleven de manera importante su nivel de respaldo de aquí a elecciones, como ocurrió hace seis años, debido al aumento de su presencia pública por las campañas y a la mayor disposición de recursos por sufragio que tendrán.

Por todo ello, aunque es esperable un incremento de la votación a favor del PRI respecto a 2006, recuperando parte del terreno perdido, resulta dudoso que logre superar finalmente el umbral de 42% de votos necesario para alcanzar la mayoría en la Cámara de Diputados.

Esto es: aunque el partido en el gobierno pudiera perder su condición de primera fuerza en la Cámara baja, como producto colateral de la crisis económica presente, el PRI difícilmente alcanzará la votación requerida para lograr la mayoría legislativa.

Ello, debido sobre todo al crecimiento esperable del voto por partidos menores y al mantenimiento del nivel de votación que pudiera ocurrir en el caso del PRD.

Un PRD situado en torno a su votación histórica, con los pequeños partidos reuniendo los mismos puntos que seis años antes, dejaría alrededor de 70% de los votos como bolsa a repartir entre las dos primeras fuerzas electorales.

Luego, para que el PRI lograra la mayoría en la Cámara de Diputados se necesitaría que el PAN se ubicara por debajo del 28% de la votación, nivel que no ha observado durante el presente siglo y que le supondría un castigo proporcionalmente mayor al enfrentado por los partidos gobernantes en otras coyunturas de crisis recientes.

El panorama anterior pareciera dibujar como escenario factible para julio próximo un reparto similar al ocurrido en las elecciones intermedias anteriores (2003), con dos partidos mayores ubicados en la franja de 30 a 40 puntos, un partido medio en torno a 20 puntos y partidos menores concentrando algo más de la décima parte de la votación.

Pero, cabe repetir, esta perspectiva es a la distancia. De ahora al día de elecciones pueden ocurrir muchos eventos con impacto en las preferencias de los ciudadanos o darse cambios de tendencia hoy no previsibles. Por eso, no es pertinente adelantar vísperas.

Algo sí es cierto: considerando la reducida relevancia que para el ciudadano tendría una disputa partidaria por posiciones en los próximos comicios federales, si ello no afecta sustancialmente las relaciones de fuerzas entre los partidos, sería esperable una baja participación electoral.

Al respecto, datos derivados de la más reciente encuesta GEA-ISA ubican la participación esperable por debajo del nivel observado hace seis años, al situarla en 38%.